

Actividades de cierre (1° encuentro)

En pequeños grupos:

Leer los subsiguientes fragmentos y reflexionar o problematizar teniendo en cuenta los siguientes ejes:

- 1) La relación entre pasado y presente o entre presente, pasado y futuro
- 2) El papel que ejerce el contexto de producción en el que se desenvuelve el investigador del pasado
- 3) Establecer relaciones y comparaciones entre lo manifestado por los tres autores respecto al carácter “presentista” del pasado y a las determinaciones sobre los “futuros posibles” que se abren en todo acontecimiento y/o proceso.

a) Karl Marx (1857)

“La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos han desarrollado en ella su significación plena, etc. En la anatomía del hombre está la clave para la anatomía del mono (...). La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etc. (...) la economía burguesa únicamente llegó a comprender la sociedad feudal, antigua y oriental cuando llegó a criticarse a si misma”.

b) Josep Fontana, 2002 (Historiador, Universidad de Barcelona):

“Hemos de elaborar una visión de la historia que nos ayude a entender que cada momento del pasado, igual que cada momento del presente, no contiene sólo la semilla de un futuro predeterminado e inevitable, sino la de toda una diversidad de futuros posibles, uno de los cuales puede acabar convirtiéndose en dominante, sin que esto signifique que es el mejor, ni que los otros estén totalmente descartados” (2002: 358)

c) Gustavo Guevara, 2012 (Historiador UBA-UNR):

“Accedemos al conocimiento del pasado, a través de las interpretaciones de ‘las fuentes’, y esas interpretaciones siempre se realizan desde un presente. Por lo tanto, el historiador no es un ente existente en sí y por sí mismo, sino un sujeto mediado por múltiples influencias, desgarrado, fragmentado por una realidad compleja y contradictoria que interpreta, es decir que trata de explicar el significado de su objeto, yendo más allá de lo que las fuentes explícitamente manifiestan a partir de tomar en cuenta el contexto del que los autores de las mismas no fueron concientes”